

## Prólogo

La sociedad estadounidense se percibe exhausta por la abrumadora agenda político-social que parece llevar a cuestas para mantener su modo de vida, por insistir en hacer viable el llamado "sueño americano".

Sostener su poderío en los mercados mundiales; su hegemonía política y militar en un mundo multipolar; la conversión de su economía de guerra en una economía civil más competitiva; la crisis del Estado benefactor delineado durante el periodo presidencial de Roosevelt y posterior a la Gran Depresión; el recrudecimiento de la violencia y el crimen; la paranoia anti inmigrantes; la sofisticación de la corrupción de su sistema político, así como una especie de cinismo frente a los grandes problemas ecológicos y ambientales que afectan al planeta a causa del orden económico vigente, entre muchos otros dilemas, mantienen en alerta extrema a los estadounidenses.

Del interior del tejido social comienzan a resurgir consignas populistas sólo concebidas en sociedades calificadas como fascistas. Únicamente así puede entenderse el frenesí por recortar impuestos, sobre todo a los ricos, que junto con la expulsión y asedio de inmigrantes, la reducción del gasto de protección a los niños y el fortalecimiento de las estructuras represivas del Estado, promueven los conservadores y extremistas, evadiendo actitudes racionales frente a las situaciones de dificultad. En este contexto surge el famoso "Contrato con América" (*Contract with America*) del Partido Republicano, que pretende dar la respuesta más conservadora e intransigente a sus problemas como sociedad.

Precisamente, en este libro se intenta echar una ojeada a algunos de los principales problemas de la sociedad estadounidense y sus repercusiones sobre México. Su propósito es presentar una visión de Estados Unidos más horizontal de lo que comúnmente se hace, es decir, verla como una sociedad con problemas que, *mutatis mutandi*, se le presentan al ciudadano común con la misma gravedad o aún mayor, que como los mexicanos vemos los nuestros. Se trata, a fin de cuentas, de

entender a Estados Unidos no sólo como un socio comercial con una clase empresarial agresiva y depredadora, sino como un país que insiste en las viejas fórmulas para solucionar nuevos problemas. Ello obliga a ver la relación entre ambos países con mayor realismo —y por qué no, con menos chauvinismo—, y reflexionar sobre los términos de nuestra inevitable integración.

Los ensayos que componen esta obra se han organizado de lo general a lo particular; es decir, se presentan primero aquellos que muestran una visión más de conjunto y después los que se refieren a temáticas más específicas.

Para ubicarnos en la perspectiva mexicana, el libro inicia con el trabajo de Remedios Gómez Arnau, donde la autora reconoce la existencia de una “nueva era” en las relaciones entre ambos países cuyo signo es una mayor tolerancia mutua y optimismo en el futuro, a partir de la decisión de llevar a cabo las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Al analizar la estructura de dichas relaciones, destacan las contradicciones y obstáculos para el cumplimiento de las expectativas que se han venido generando. Hace un recuento de las relaciones económicas (deuda externa, comercio, etcétera), así como la migración, la democracia, los derechos humanos, el narcotráfico y la política exterior, poniendo énfasis en las fuerzas integradoras y restrictivas de esos nexos. Llama la atención que algunas de las predicciones sobre la economía mexicana que Gómez Arnau presenta en su ensayo se han cumplido dramáticamente, como lo referente al riesgo de una súbita descapitalización del país por la volatilidad de los capitales colocados en inversiones a corto plazo, que ha venido ocurriendo a partir del ciclo devaluatorio que se inició en diciembre de 1994. Esta situación ha tensado otros aspectos contradictorios de la relación, principalmente el migratorio y el de política exterior (el tema cubano), que activan las fuerzas que la autora llama restrictivas.

Guillermo Ibarra analiza los cambios en la geografía económica de Estados Unidos a partir del desmantelamiento de la industria militar. En su ensayo describe la conformación del *gunbelt* (región favorecida por el gasto militar del Pentágono, donde se establecieron industrias bélicas), y su actual desmantelamiento, como signo de la crisis de un modelo de desarrollo

regional que pone en aprietos a las otrora economías invencibles, como la californiana y aquellas adictas a los dólares del Pentágono. El antiguo declinamiento del viejo cinturón industrial del oeste medio y el ascenso de las economías del *sunbelt*, del Pacífico, así como de Nueva Inglaterra, es visto a la luz de los contratos asignados a las distintas industrias militares. Se problematiza sobre las consecuencias que provocarán los recortes al presupuesto del Pentágono con el fin de la guerra fría. Un aspecto importante es la relación establecida entre estados del *gunbelt* y exportadores hacia México, pues los que realizan mayores ventas a México y son favorecidos por la economía de guerra como California y Texas, han perdido su relativa ventaja frente a los viejos estados manufactureros de la región de los Grandes Lagos, marginados del gasto de guerra desde principios de los años cincuenta.

El texto de José Luis Valdés Ugalde es una honda reflexión de filosofía política sobre la crisis del paradigma de la modernidad y los mitos que lo sustentan: orden, seguridad y democracia. Contextualiza su análisis en el ámbito internacional; se remonta a las propuestas del liberalismo de Rousseau y John Stuart Mill para entender el planteamiento de la democracia moderna, y termina con el análisis de la viabilidad de las propuestas de reorganización mundial después de la guerra fría. El caso de Estados Unidos le sirve para exponer las contradicciones inmanentes a la civilización democrática occidental, cuya principal amenaza al orden propuesto es la propia lógica de seguridad de las potencias. La política estadounidense hacia América Latina, que fomenta el neautoritarismo, es un ejemplo de que el orden impuesto en el nuevo mundo unipolar es una estratagema ineficaz para revitalizar el aniquilamiento de la civilización democrática pregonada por occidente.

Los cuatro trabajos siguientes enfocan aspectos cruciales en la actual coyuntura histórica finisecular estadounidense; muestran una sociedad agobiada por muchas de sus propias tradiciones y conflictos.

En el trabajo de Silvia Núñez García se estudia en dos planos la desigualdad social que genera el modelo económico de ese país; por una parte la pauperización y degradación de un sector considerable de las clases medias y los trabajadores

(tensionados porque no pueden tener acceso a los medios para obtener la riqueza que promete el modelo social vigente), y por otro, el fenómeno de la criminalidad y el sistema de justicia estadounidense, visto a la luz de la Ley Anticrimen. Este estudio es relevante si se considera que en las pasadas elecciones congresionales la preocupación número uno del electorado fue el combate a la violencia criminal.

César Pérez Espinosa centra su análisis en los resultados electorales del 8 de noviembre de 1994, que llevaron al Partido Republicano, después de cuarenta años, a constituir la mayoría en ambas Cámaras. También en esas elecciones los republicanos arrebataron varias gubernaturas y puestos locales a los demócratas, hecho que los republicanos más conservadores han calificado como una "revolución". Asimismo, da cuenta de los principales aspectos del ideario de derecha de la nueva mayoría, el Contrato con América, el liderazgo que la guía y las tendencias para la próxima elección presidencial en 1996.

Bárbara A. Driscoll estudia histórica y políticamente la propuesta del gobernador de California, Pete Wilson, para excluir a los inmigrantes indocumentados de los servicios públicos de educación y salud, principalmente. La autora encuentra antecedentes xenófobos en el movimiento anti chino del siglo XIX en California, así como en diferentes manifestaciones de xenofobia mejor conocidas como "nativismo", que hacen a los extranjeros chivos expiatorios de los problemas endógenos de ese país. Al analizar los acontecimientos que acompañaron a la propuesta en las elecciones de 1994, encuentra una estrategia premeditadamente tendenciosa del Partido Republicano en California para ganar votos a costa del perjuicio de un grupo indefenso y marginado. La autora vislumbra en el futuro cercano una gran discusión nacional sobre migración en Estados Unidos, que inevitablemente cuestionará los proyectos políticos de la sociedad estadounidense.

El libro termina con el ensayo de Ana Luz Ruelas, que constituye un recuento de los cambios vertiginosos que las nuevas tecnologías de información imprimen a los gobiernos y el desorden que tiende a privar en los mercados de telecomunicaciones. La regulación del Estado es incapaz de imponer orden entre los grandes monopolios de las telecomunicaciones

que se apoderan de las redes mundiales, de los mercados y las preferencias de los consumidores, por medio de prácticas empresariales que evaden el cumplimiento de leyes y reglamentos nacionales y extranjeros. La instauración de servicios de telecomunicaciones sin fronteras, impulsada por Estados Unidos, lo está haciendo víctima de sus propias empresas, que al activar las diferentes competencias federales y estatales han reimplantado las prácticas monopólicas proscritas en 1982 con la desintegración del sistema Bell. El caso estadounidense sirve para ponderar la experiencia mexicana y establecer los riesgos de la desregulación del sector telecomunicaciones que ha venido realizando el gobierno mexicano desde finales de los años ochenta.

*Silvia Núñez García*  
*Ana Luz Ruelas*